

No hay nada que extrañar o recordar: la destrucción del tejido social detrás de la construcción del Canal de Panamá

Luz Ángela Náder Durango *

Aquel estado de escasez había de durar hasta que las fuerzas de ocupación abandonaran el país espantadas por una peste cuando todavía faltaban muchos años para que se cumplieran los términos del desembarco, desbarataron en piezas numeradas y metieron en cajones de tablas las residencias de los oficiales, arrancaron enteros los prados azules y se los llevaron enrollados como si fueran alfombras, envolvieron las cisternas de hule de las aguas estériles que les mandaban de su tierra para que no se los comieran por dentro los gusarapos de nuestros afluentes, desmantelaron sus hospitales blancos, dinamitaron los cuarteles para que nadie supiera cómo estuvieron contruidos, abandonaron en el muelle el viejo acorazado de desembarco por cuya cubierta se paseaba en noches de junio el espanto de un almirante perdido en la borrasca, pero antes de llevarse en sus trenes voladores aquel paraíso de guerras portátiles le impusieron a él la medalla de la buena vecindad, le rindieron honores de jefe de estado y le dijeron en voz alta para que todo el mundo lo oyera que ahí te dejamos con tu burdel de negros a ver cómo te las compones sin nosotros.

(El otoño del patriarca. Gabriel García Márquez. 1975)

Resumen

La construcción del Canal de Panamá era la proeza técnica más descabellada de su época, que al buscar posibilitar el paso entre los dos océanos iba a posicionar a EU como la nación poderosa e influyente en la que se había convertido. Panamá como país apenas se había formado, y su historia nacía con un vínculo natural con el imperio del norte en tanto este fue responsa-

* Estudiante del pregrado en Negocios y Relaciones Internacionales de la Universidad De La Salle Bogotá. Lnader71@unisalle.edu.co

ble de la construcción y funcionamiento del Canal hasta finales del siglo XX.

Aunque esta historia de logros y proezas es la acostumbrada, existe un trasfondo que da cuenta del sufrimiento, marginación y ruina de los ciudadanos panameños, así como de las personas que llegaron allí en busca de oportunidades; esta versión no ha sido tenido en cuenta para la construcción de memoria histórica de ese país. Este artículo aborda algunas de las contribuciones investigativas que han buscado colmar ese vacío en la historiografía panameña reciente, con el ánimo de discutir algunos de sus puntos de vista en torno a la política istmeña.

Palabras clave

Canal de Panamá, historia de Panamá, tejido social en Panamá, conformación social, Relaciones Internacionales.

Fecha de recepción:
agosto 2019

Fecha de aceptación:
noviembre 2019

“There is nothing to miss or remember”: the destruction of the social fabric behind the building process of the Panama Canal

Key words

Panama Canal, Panama history, panamanian social fabric, social configuration, international relations.

Final submission:
August 2019

Acceptance:
November 2019

Abstract:

The process of building the Panama Canal was the most haunting technical prowess of its time, and was intended to connect two oceans while positioning the United States as an influential and powerful nation. Yet Panama was barely formed as a nation, and its history was already bearing the US ascendance burden as a birthmark, due to its interest to build and manage the Canal until the end of the 20th century. Despite a traditional narrative of achievement and prowess, there is a

background history, a counternarrative of suffering, marginality and ruination of peoples and territories, besides the alien populations that came to the isthmus to find labour opportunities; this counter narrative has not been estimated as relevant in the construction of the historical memory in Panama. This article intends to analyze several academic contributions that envisioned the task of bridging that gap in the recent panamanian historiography, with the purpose of discussing some viewpoints on current issues of its national identity.

I Introducción

La construcción del Canal de Panamá involucró factores que van más allá del logro de ingeniería. La obra tuvo efectos en la situación política, económica, social, cultural y geopolítica del sistema internacional, escenarios que estaban a punto de cambiar con lo que sería el segundo Canal interoceánico de la historia, después del construido en Egipto y que conecta el Mar Rojo con el Mar Mediterráneo.¹ El que luego se convertiría en uno de los mayores logros de Estados Unidos en su proceso de posicionamiento como potencia en el hemisferio en el siglo XX, trajo consigo un discurso de progreso y civilización que revolucionaría el transporte militar y de mercancías, y también la vida de las personas que habitaban el istmo.²

Detrás del discurso del logro épico de la ingeniería, quedó oculta la historia ligada al desplazamiento de las comunidades que habitaban los territorios donde se construyó. La decisión de su construcción llevó a las comunidades que vivían en el istmo, a trabajar como mano de obra, aunque en sí, las decisiones que llevaron a la independencia de Panamá suponían el desplazamiento o la segregación de comunidades indígenas, y de los trabajadores que habían dejado a su paso las obras previas al Canal Interoceánico, como la del ferrocarril interoceánico desde mediados del

¹ Sven Schuster, "El Canal de Panamá y la Gran Guerra", *Credencial*, mayo 2015, 213.

² José Antonio López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social* (Madrid: Catarata, 2014), 65-70.

siglo XIX, y las obras fallidas al mando de ingenieros Franceses cuando el paso interoceánico era una ilusión del ingeniero Lesseps y Panamá aún era una provincia de Colombia.

En el territorio había indígenas y afrodescendientes, y uno de los territorios más complejos y biodiversos del planeta. Una profusa variedad de poblaciones indígenas como los Kuna, los Guaymí, los Chocó y los Bokota, sobrevivientes de la selva tropical y quienes construyeron la mezcla pluricultural que caracteriza parte del crisol de la actual sociedad panameña.³ Los afrodescendientes arribaron primero como esclavos fugitivos que ocuparon zonas escarpadas más allá del Darién desde el siglo XVII, con la intención de evadir las expediciones que buscaban capturar los cimarrones y regresarlos a sus amos europeos en los delirios de la extracción de oro y plata de América. Luego, tras la manumisión de los esclavos durante las guerras de independencia del siglo XIX, millones de esclavos liberados sirvieron como mano de obra barata en las tareas de construcción del ferrocarril y del Canal ideado inicialmente por Ferdinand de Lesseps.⁴

Esa historia hoy parece invisible, pero ha estado latente, y resultó en la destrucción del tejido social de la zona donde se construyó el Canal. Esa población ha sido borrada e ignorada porque no parecía aportar para la preservación del lustre de la construcción del gigante interoceánico, y en su lugar en la época consideraban que arrojaba sombras sobre los intereses económicos de los promotores de la obra, en buena medida porque se trataba de culturas vistas entonces como inferiores al desarrollo tecnológico y cultural de las grandes potencias occidentales imperio del norte.

La segregación estaba a la orden del día, ya que desde mediados del siglo XIX proliferaban pseudociencias como la eugenesia que inspiraron en las metrópolis colonizadoras europeas el desprecio por las comunidades nativas de sus territorios de ultramar, un pro-

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Los pueblos indígenas de Panamá: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo del 2000* (Santiago de Chile: documentos de proyectos, 2005), 14.

⁴ Empresario y diplomático francés que estuvo al frente de la construcción del Canal de Suez en Egipto y que intentó, a finales del siglo XIX, construir el Canal Interoceánico en Panamá.

ceso que hoy conocemos como darwinismo social. Esto influenció a las clases dominantes de los países latinoamericanos, que se inspiraban en las ideologías vigentes en las naciones europeas, y las adaptaban a las colonias de ultramar en detrimento de las culturas existentes en esos territorios. Las élites locales panameñas estaban tradicionalmente marginadas de las decisiones políticas del estado colombiano, a pesar de que seguían las líneas ideológicas liberal y conservadora de los partidos, las posibilidades de que las culturas autóctonas y raizales fueran respetadas o exaltadas no pasaba de ser una ilusión: el componente indígena y afrodescendiente significaba atraso, y una de las razones para el abandono y animadversión de las élites bogotanas contra Panamá.

Para entonces Colombia estaba recuperándose de la Guerra de los Mil Días, el enfrentamiento civil más prolongado hasta entonces en su historia republicana. En Panamá se libraron numerosas batallas de la Guerra de los Mil Días, pero el istmo no estaba entre las prioridades del gobierno en la lejana capital colombiana, un factor que había alimentado los ánimos independentistas. A pesar de los intentos de rebelión previos, solo fue en 1903 cuando el apoyo decidido de los EU a las élites de la provincia de Panamá hizo posible que germinara la idea de su independencia. Para la potencia estadounidense fue la oportunidad de retomar la obra abandonada por los ingenieros franceses y así consolidar una hegemonía comercial y política en el hemisferio que venía cimentando con la Doctrina Monroe y las guerras contra la corona española en Cuba y Puerto Rico.⁵

En 1903 el gobierno central en Colombia había rechazado las propuestas de construcción del Canal de los EU al considerarlas una afrenta a su soberanía. Luego, la oportunidad de construir el Canal fue ofrecida a las élites locales, y con ella se extendió la garantía para proteger su soberanía y la del Canal que allí se construiría. Esta oportunidad de independizarse y tener la autonomía

⁵ Sylvia Hilton y Steve Ickringill, “‘Americana en letra y espíritu’: la doctrina Monroe y el presidente McKinley en 1898”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20 (1998): 205-210.

suficiente para autorizar la construcción de su propio Canal se ofreció a las élites locales panameñas que consideraron que lo correcto era la opción que presentaban los Estados Unidos. La cesión de la construcción del Canal y el control sobre su funcionamiento eran, sin embargo, premisas presentadas por los EU como imprescindibles para atraer el desarrollo y la modernidad al territorio del istmo, sus selvas tropicales y particularidades. Sin embargo, las élites locales hicieron caso omiso de que podían convertirse en un instrumento de Estados Unidos para conseguir sus intereses, y así se subordinaron a las decisiones geopolíticas de la época, sin contemplar otra opción que evitara los efectos que pudiera tener esta imposición sobre su territorio. Las élites en suma no tuvieron en cuenta que la economía del país dependía de mucho más que un conjunto de obras de infraestructura, y así las clases dominantes del país terminaron siendo peones en un juego de ajedrez en el que ellos no tenían control.⁶

La intención en este artículo es establecer, a partir de una revisión de la literatura reciente, los intereses que impulsaron la marginación de las comunidades y trabajadores del Canal y su Zona, mediante la identificación de elementos históricos, sociales y culturales que incidieron en esa decisión. También se busca contrastar las diferencias raciales que configuraron la vida en sociedad durante la construcción del Canal de Panamá, a partir de las decisiones tomadas entre los gobiernos de EU y Panamá. La configuración de un nuevo orden social en la construcción del Canal abrió brechas raciales y socioculturales que reflejan tanto los intereses de subordinación de las élites locales encarnadas en las presiones entre negros y blancos, y las cicatrices que en los EU dejaron los procesos que marcaron su tránsito hacia la hegemonía hemisférica.

En primer lugar, se expondrá un panorama general sobre las características físicas que componen el Canal de Panamá y su Zona, en un segundo apartado se abordará la historia general de

⁶ Marixa Lasso, *Erased: The untold story of the Panama Canal* (Massachusetts: Harvard University Press, 2019): 42 -44.

Panamá desde la intención de los franceses de ser los artífices en la construcción del Canal hasta la aparente victoria estadounidense con la intención de identificar elementos históricos, políticos y sociales que incidieron en la configuración social del país durante la construcción del Canal; en un tercer momento, se expondrá la posición y ganancia de Panamá en los Tratados internacionales celebrados con Estados Unidos; en un cuarto apartado se organizará la configuración que rigió en el país durante la construcción del Canal, teniendo en cuenta que las élites panameñas y el gobierno estadounidense fueron quienes decidieron las condiciones bajo las cuales los trabajadores iban a vivir; finalmente, la discusión se centrará en la posición de algunos de los autores recientes más importantes en cuanto a la discriminación y exclusión que sufrieron las comunidades y trabajadores durante la construcción del Canal y la importancia de incluir estos elementos en la construcción de la memoria histórica del país.

II El desafío de construir un paso interoceánico en Panamá:

En los EU se consideraban tres opciones como viables para la construcción del Canal interoceánico, que aumentaría el comercio, el transporte y la comunicación entre hemisferios. Las tres rutas eran: la ruta del Río Chagres entre el Darién y Atrato en el Istmo de Panamá, la del Valle de San Juan en Nicaragua y la del istmo de Tehuantepec en México. La primera fue la escogida por los franceses y luego por los estadounidenses para materializar la obra más grande de ingeniería del Siglo XX. La ruta interoceánica fue crucial para la difusión de ideas y conocimiento en el continente, y facilitaría la exportación de productos tropicales sobre los que EU empezaba a tener influencia a través de compañías, como la *United Fruit Company* y la *Tropical Oil Company*, entre otras.

El Canal de Panamá se encuentra en la franja que separa América del Norte y América del Sur, la distancia que existe entre el océano Atlántico y Pacífico es de apenas 80 kilómetros de largo; las excavaciones que se llevaron a cabo en su construcción se hicieron en la parte más estrecha y menos alta del istmo, algo que se supone

facilitaría su compleja construcción.⁷ El ahorro era significativo, ya que el tiempo que tarda un navío en recorrerlo es de aproximadamente nueve horas, y si se suman los dos terminales portuarios, el paso por los tres juegos de esclusas, el paso por el lago Gatún, hasta hoy el lago artificial más grande del mundo, y el paso por el corte culebra, el tiempo estimado en atravesar el Canal es de 24 horas.⁸ Así entonces, el Canal de Panamá ahorra tiempo y recursos, pues el paso por la punta sur del continente tomaba varias semanas e implicaba riesgos para mercancías, navíos y tripulantes.

La construcción del Canal implicó la perturbación de uno de los territorios de mayor diversidad, con uno de los sistemas hidrológicos de mayor precipitación en el planeta; además de ecosistemas completos, la obra significaba alterar un balance que venía estableciéndose desde siglos atrás en el territorio con comunidades nativas autóctonas, y poblaciones afrodescendientes que buscaron establecerse desde el siglo XVII, y que ya en el siglo XIX habían dado una textura nueva a la entonces provincia de Panamá.⁹

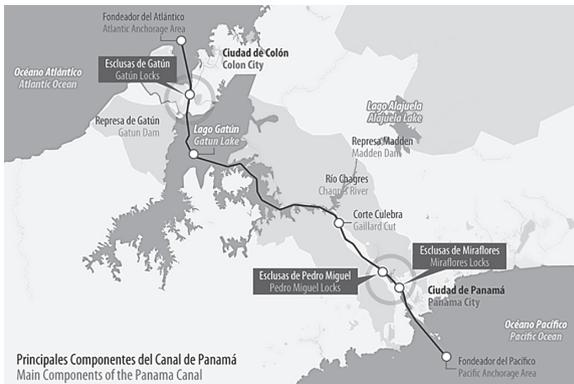


Imagen 1. Principales componentes del Canal de Panamá. (Centro de Innovación e Investigaciones Logísticas Georgia Tech Panamá, 2019).

⁷ Dominador Kaiser, "El Canal de Panamá Una obra de Ingeniería y su Historia", *Revista de obras públicas* 3.394 (enero 2000): 53-61.

⁸ López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*, 85-93.

⁹ *Ibid*, 67-75.

III Un esquivo proyecto: del descalabro francés al éxito estadounidense

El siglo XIX trajo consigo importantes cambios y retos ligados a la necesidad de construir nuevos sistemas de transporte para conectar territorios y poblaciones, estimular el comercio, y dinamizar el flujo de personas, acortar distancias, establecer mercados y difundir el conocimiento.¹⁰ También el reto del Canal sirvió como un barómetro de la posición de las potencias europeas, de cara al despunte industrial y militar de los EU. Por esa razón, la construcción y puesta en marcha del Canal de Suez en Egipto supuso un importante avance al conectar el Mar Rojo con el Mediterráneo. Este hecho aumentó la expectativa de construir el Canal Interoceánico entre los océanos Pacífico y Atlántico. Entre los años 1869 y 1877 se realizaron exploraciones con la intención de determinar la mejor ruta entre los dos océanos y el Gobierno de Colombia le cedió a la Compañía Universal Interoceánica los derechos para explorar, evaluar y poner en marcha la construcción del Canal en el año 1879.¹¹

Ferdinand de Lesseps, el encargado del Canal de Suez, se puso al frente de la nueva obra en 1879. El diplomático y empresario de origen francés no escatimó en gastos y en estudios para conocer las condiciones que se requerían para la construcción del Canal. Sin embargo, las condiciones climáticas y topográficas de los dos países eran muy diferentes y la intención de Ferdinand de Lesseps de construir un Canal sin esclusas como el de Egipto no funcionó.¹² En consecuencia, el clima y las condiciones terrestres, sumado a malas gestiones y corrupción, además de enfermedades como la fiebre amarilla o la malaria causaron que la *Compagnie Universelle du Canal Interoceanique de Panama* declarara su bancarrota en 1888.

En medio de un auge del imperialismo impulsado por Europa durante la revolución industrial, Estados Unidos fijó el Canal de

¹⁰ López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*, 83-92.

¹¹ Kaiser, *El Canal de Panamá Una obra de Ingeniería y su Historia*, 54.

¹² Sven Schuster, *El Canal de Panamá y la Gran Guerra*, 213-216.

Panamá como una empresa privada de interés público, bajo la supervisión del mismo presidente, y comisionando a los mejores expertos para lograr su construcción. También se seguía la estrategia militar de Alfred Mahan, este señala en su obra “The influence of the sea upon history”, que la próxima gran potencia mundial sería aquella que lograra la superioridad naval suficiente para hacer contrapeso a imperios como el británico. Por tal razón, EU entendió la importancia de controlar a nivel militar el océano Pacífico y Atlántico y aún más importante, una vía interoceánica que los vinculara.¹³

Con los ojos puestos sobre el Canal de Panamá, EU sopesaba los beneficios que podía obtener a partir de aprovechar los adelantos que los franceses habían hecho en la zona y la construcción del Canal y la obra se convierte en una prioridad. En 1902 el Senado de EU escogió entre Panamá, Nicaragua y México al primero, y emprendió con la República de Colombia la negociación del tratado Herrán-Hey que les permitiría construir el Canal sobre el departamento de Panamá, que entonces formaba parte del territorio colombiano.¹⁴ La posibilidad de llegar a un acuerdo se vio truncada ante las diferencias entre los gobiernos en materia de control político y económico, así como temas financieros. Por tal razón, ante la negativa de Colombia para ceder los derechos de soberanía del istmo, EU impulsó junto con las élites panameñas, un proyecto separatista que buscaba a la independencia de Panamá.¹⁵

Luego de 17 intentos fallidos de separación de Colombia, con el estrepitoso fracaso de los franceses en la construcción del Canal, desangrado tras la guerra de los Mil Días librada en territorio panameño, y con la sensación de ser un departamento olvidado por parte del gobierno central, el 3 de noviembre de 1903 las élites y militares panameños emprendieron la revolución de independen-

¹³ *Ibid*, 213-216.

¹⁴ Ernesto Castillero, *El ferrocarril de Panamá y su historia* (Panamá: Imprenta Nacional, 1931), 39-43.

¹⁵ Trevonn Lakesha, “Building the Panama Canal and how does it works”, vídeo en YouTube, acceso el 24 de mayo de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=gByO7XdtZD4&t=21s>

cia con el aval de EU. Ante esta situación, Colombia decidió enviar un batallón desde la ciudad de Barranquilla para hacer frente a la decisión de los panameños de constituirse como un Estado libre, autónomo y soberano.

Desde el interior de Panamá el general Esteban Huertas, quien era uno de los líderes de la revolución, ordenó la detención del batallón en la Ciudad de Colón, decisión que significó que la tropa se quedara allí atrapada, por lo que el gobierno central de Colombia no tuvo otra alternativa más que aceptar la independencia de Panamá como país y retirarse del istmo. En ese escenario, Colombia pretendió a través de medidas de urgencia,¹⁶ revertir la decisión de las élites provinciales. Envalentonadas por el apoyo militar estadounidense, y con la certeza de que el Canal sería un esfuerzo decidido de la economía más pujante del hemisferio, el 6 de noviembre se reconoció la independencia de la República de Panamá respaldada por el reconocimiento inmediato del gobierno de Washington.¹⁷

En 1904, Manuel Amador Guerrero fue designado como Presidente de la República de Panamá y en ese mismo año, se firmó el tratado Hay-Bunau Varilla con el presidente Theodore Roosevelt de EU para iniciar la construcción del Canal.¹⁸ Dentro del tratado se estableció la Zona del Canal, un territorio que abarca 10 millas a cada lado del Canal y que pasó a ser un protectorado de EU a partir de ese momento. El efecto de esta categoría de subordinación política sobre el territorio y las personas fue el aseguramiento de las prácticas raciales estadounidenses, así, se establecieron dos sistemas raciales que debían convivir en la Zona del Canal: los negros y blancos provenientes de Estados Unidos, y el mestizaje multirracial panameño que iban a servir de trabajadores en el Canal.

¹⁶ Medidas como aceptar los términos del Tratado con EU y trasladar la capital del país a Ciudad de Panamá fueron intenciones del Gobierno de Colombia.

¹⁷ Jorge Rodríguez, “El Canal de Panamá: geopolítica y hegemonía de Estados Unidos”, *Tareas 144* (mayo - agosto 2013): 115-120.

¹⁸ Ramón Valdés, *La independencia del Istmo de Panamá* (Panamá: Colección Biblioteca de la Nacionalidad, 1903), 233-237.

¹⁹ Asimismo, a la hora de su redacción y con el respaldo de EU, la Constitución de la República de Panamá incluyó en su Art. 136 el derecho de EU, de intervenir a nivel político y militar en cualquier ocasión y parte del país en la que la seguridad y estabilidad de la zona del Canal se considerase en peligro, limitando la soberanía de Panamá como Estado.

La ilusión de la nación soberana nació con esa falla profunda en su soberanía. Además de representar un ejercicio de imposición política de los EU, la potencia ya contaba con una trayectoria difícil de ocultar con las poblaciones indígenas nativas estadounidense, con los pobladores de territorios como Filipinas y Puerto Rico, y perturbaciones internas frente a la población que resultó flotante en su territorio tras abolir la esclavitud. Así como en el territorio de los EU, la segregación y prácticas eugenésicas funcionaron y llegaron a desatar una guerra civil, un marco jurídico racista como las leyes de Jim Crow, en Panamá las posibilidades para desarrollar una política de segregación y exclusión estaban dadas.

El imperialismo estadounidense era distinto al impulso civilizador de las potencias europeas, aunque nació con una potente carga de ideas segregacionistas que, incubadas en Europa, tuvieron efecto en la definición de su cultura política y su carácter como imperio. Las poblaciones que anuló en su expansión territorial y en territorios de ultramar eran un ejemplo de la capacidad de imponer una cultura sobre otra, y la zona del Canal resultaba un terreno para la experimentación de los mecanismos que también desplegaba en su territorio y sobre los que cometió abusos con las comunidades allí presentes.²⁰

Ahora bien, tomando la experiencia de los franceses, los estadounidenses emplearon un sistema de esclusas para construir el Canal, además de considerar prácticas efectivas para controlar las

¹⁹ Thomas Sigler, Kali - Ahset Amen y Angelique Dwyer, "The Heterogeneous Isthmus: Transnationalism and Cultural Differentiation in Panama", *Bulletin of Latin America Research* 34 (2) (Noviembre 2004): 234 - 242.

²⁰ Robert Bellah, "Civil Religion in America", *Daedalus* 96 (1) (Winter 1967):1-21.

enfermedades, como la fiebre amarilla y la malaria en la zona, y de esta manera lograron terminar el Canal de Panamá; de cualquier modo, la eugenesia se asociaba por entonces con salubridad. El 15 de agosto de 1914 se inauguró el Canal de Panamá, justo un mes después del estallido de la I Guerra Mundial. Cuando se pensó la construcción y puesta en marcha del Canal, no se imaginó un conflicto de tal magnitud; se pensaba que el Canal podía servir como herramienta militar para conflictos de menor escala, como la guerra de EU y España librada en 1898 por el control de Cuba, pero no para la guerra total a la que desde entonces nos acostumbraron las potencias occidentales.²¹

Entre 1915 y 1917 el Canal de Panamá sufrió daños en su estructura por deslizamientos de tierra que impedían el paso de los navíos entre los océanos, además el funcionamiento se vio detenido por una serie de huelgas de los trabajadores que denunciaban las condiciones laborales a los que eran sometidos y que exigían medidas sanitarias y de seguridad que garantizaran su integridad en el desarrollo de las obras.²² Estos eventos le restaron protagonismo al Canal durante la Gran Guerra. Después de este periodo de desuso y luego de volver a su funcionamiento en 1919, el Canal de Panamá surgió como un elemento central en la estrategia marítima y militar de EU en el Pacífico en los años 1919 - 1939, es decir, el periodo de entreguerras.²³

En 1922, el Congreso de EU ratificó el tratado Thompson-Urrutia, que concedía a Colombia una indemnización por 25 millones de dólares, con la intención de “eliminar todas las desavenencias producidas por los acontecimientos políticos ocurridos en Panamá en 1903”, además de otorgarle a Colombia el derecho a tránsito gratuito por el Canal para buques de guerra.²⁴

²¹ López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*, 76-80.

²² Sven Schuster, *El Canal de Panamá y la Gran Guerra*, 213-216.

²³ Jorge Rodríguez, “El Canal de Panamá: geopolítica y hegemonía de Estados Unidos”, *tareas* 144 (mayo - agosto 2013): 115-120.

²⁴ Ernesto Castillero, *El ferrocarril de Panamá y su historia* (Panamá: Imprenta Nacional, 1931), 39-50.

IV La política panameña vista desde los Tratados internacionales asociados al Canal.

La década de 1930, abrió paso a la pugna entre Panamá y EU, a través de controversias políticas surgidas por la interpretación de los tratados, que eran consideradas como una amenaza a la soberanía panameña y acentuaban las diferencias entre las autoridades del Istmo y las de la Zona del Canal. En 1936 se inició una renegociación de los tratados para controlar las inconformidades y reconceptualizar al nivel jurídico la protección que EU le brindaba a Panamá para garantizar su independencia. El tratado Arias-Roosevelt (1936) anuló el principio de intervención militar estadounidense en los asuntos internos del Estado panameño, algo que resultó en el fin del periodo de protectorado que los EU tenía sobre la zona del Canal de Panamá.²⁵

El presidente Arnulfo Arias fue elegido en 1940. Su abierta animadversión hacia los estadounidenses resultó en una piedra en el zapato en su intención de limitar el poder e influencia en Panamá. Al año siguiente, en 1941, un golpe de Estado contra Arias, ayudado por la Policía Nacional que tenía control e influencia en los asuntos y decisiones políticas del país, resultó en el ascenso de Ricardo de la Guardia como presidente de la República de Panamá y quien le declaró la guerra a Japón el 7 de diciembre de 1941, justo el día después de que este país atacara en Hawaii a Pearl Harbor.

La declaración estuvo acompañada de la decisión de la Asamblea Nacional de tomar las medidas necesarias para proteger la seguridad y soberanía de la República y del continente en general, además de eliminar todos los elementos que podían constituir un riesgo para el Canal; por tal razón, el 22 de diciembre del mismo año decidió prohibir el ingreso de cualquier persona proveniente de las potencias con quienes EU, incluida Panamá, estaban en guerra.²⁶

²⁵ López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*, 76-80.

²⁶ Celestino Araúz y Patricia Pizzurno, "La construcción del Canal de Panamá, 1904-1914", *Mesoamérica* 45 (Enero - Diciembre de 2003): 100-130.

La inconformidad de los panameños crecía conforme a la presión militar que EU ejercía en la zona. La amargura que les producía sentirse extranjeros en la Zona del Canal además de ser tratados como ciudadanos de segunda en su propio país, les hacía sentir que el momento de hacerse cargo de la Zona del Canal como parte de su territorio y su soberanía como la República de Panamá había llegado y debían tomarlo.²⁷ Los movimientos nacionalistas liderados por estudiantes del Instituto Nacional no se hicieron esperar. El 9 de enero de 1964 los estudiantes intentaron izar la bandera de Panamá en la Zona del Canal, donde sólo se izaba la bandera de EU. Por esta razón, el ejército estadounidense emprendió un ataque que dejó un saldo de 21 muertos y más de 200 heridos; el entonces presidente de Panamá Roberto Chiari decidió romper relaciones diplomáticas con EU hasta que se reanudaran nuevas negociaciones del tratado que le cedió la soberanía de la Zona a EU con la intención de establecer nuevos parámetros respetuosos de la autonomía y soberanía de Panamá, un objetivo que sólo se concretó unos años más adelante tras concertarse un acuerdo.²⁸

Arnulfo Arias volvió a la esfera política con el partido panameñista en el año 1968 al ser elegido presidente de la República. Sólo 11 días después de haber asumido el cargo como presidente, la Guardia Nacional sintió que Arias representaba una amenaza para los intereses de las fuerzas militares del país porque el nuevo presidente se inmiscuía en asuntos de poder que antes sólo le competían a la Guardia Nacional.²⁹ En ese sentido, el frente militar denominado “gobierno revolucionario” liderado por Omar Torrijos Herrera, Comandante Jefe de la Guardia Nacional, organizó y ejecutó un golpe de Estado en contra del presidente Arias ale-

²⁷ Marixa Lasso, “A canal without a zone: conflicting representations of the Panama Canal”, *Journal of Latin American Geography*, 14 (3) (October 2015): 160.

²⁸ Rodolfo Sabonge y Ricardo Sánchez, coord., *El Canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2009), 23.

²⁹ Emma Scribner, “The Omar Torrijos Regime: Implications for the Democratization Process in Panama” (Tesis de maestría, Departamento de gobierno y asuntos internacionales, 2003), 39.

gando la violación de la voluntad popular y proclamando la defensa de la soberanía panameña. El control del país fue asumido mediante un gobierno provisional que tenía como objetivo el retorno al orden y el compromiso de orientar el país en paz hacia el progreso, con Marco Robles como presidente.

El tratado Torrijos-Carter firmado entre el presidente de Panamá Omar Torrijos y el presidente de EU Jimmy Carter el 7 de septiembre de 1977 agrupó los intereses de los panameños en torno a las reclamaciones históricas por la soberanía de todo su territorio. Con este acuerdo se derogó el tratado anterior (Hay-Bunau Varilla), se establecieron nuevos términos en la relación que EU tenía con la Zona del Canal y con el manejo y funcionamiento del Canal en sí. El tratado Torrijos-Carter incluyó la protección y defensa del Canal por parte de la República de Panamá, principio de no intervención, protección al medio ambiente, privilegios para Panamá en el Canal y su Zona, transferencia de bienes y participación económica, la necesidad de un tercer juego de esclusas, entre otros puntos.³⁰ Ahora bien, el punto más importante de este tratado era la transferencia, en el inicio del siglo XXI, de la administración y control del Canal a Panamá, por lo que EU perdería gran parte de su influencia en la zona, lo que suponía un reto para el Estado de Panamá con lo que sería hacerse cargo de su territorio, y del funcionamiento del Canal.

La democracia en Panamá se vio amenazada durante la dictadura de Manuel Antonio Noriega, quien dominó la fuerza política y militar, a partir de 1983. Lo que se esperaba sería una celebración democrática en 1984 se tradujo en la elección de Nicolás Ardito Barletta, quien fue acusado de fraude y de traicionar la voluntad del pueblo por el comandante Noriega. Las tensiones, entre el ahora presidente y la Guardia Nacional, ponían en riesgo la estabilidad política del país. La disputa se agudizó en 1984 cuando el cuerpo de Hugo Spadafora, un abierto opositor político de Noriega y denunciante público de las actividades ilegales y

³⁰ Carlos Argüelles, "El Canal de Panamá en el desarrollo marítimo de las Américas", *Rías 8* (2) (fall - winter, 2015): 91.

narcotraficantes del militar, apareció decapitado y torturado en la frontera entre Panamá y Costa Rica.³¹

A partir de este hecho y con el apoyo de EU, el presidente decidió asignar una comisión especial para investigar las circunstancias de la muerte de Spadafora; ante esto, Noriega tomó acciones en su contra, obligándolo a renunciar a su cargo. A la crisis política y gubernamental, se le sumó un ciclo de contracción económica, las constantes manifestaciones de los ciudadanos, y la respuesta represiva de la dictadura de Noriega. El régimen del llamado “hombre fuerte de Panamá” se aferró al poder y esperó afianzar su control en las siguientes elecciones en el año 1989, como una estrategia para legitimar su poder político y militar sobre el pueblo panameño.

La constante protesta social contra Noriega y la resistencia a las imposiciones económicas y políticas, se hacía visible en la medida en que la ciudadanía panameña se movilizaba, emprendía huelgas y manifestaciones callejeras que aumentaban la presión que EU ejercía sobre la dictadura.³² Las elecciones de mayo de 1989 estuvieron determinadas por la discusión sobre la necesidad de retirar los sectores de las Fuerzas Armadas leales al general Noriega. La oposición, constituida por los candidatos Guillermo Endara, Guillermo Ford y Ricardo Arias, representaba una seria amenaza para los intereses de la dictadura norieguista. Ante el fracaso de las elecciones para el régimen, Noriega detuvo y anuló el conteo de votos que daban una ventaja la oposición, e impuso un control del país continuando su trayectoria criminal, aferrado al poder y al control del Estado, pero desde Washington se estaba preparando lo que sería el gran golpe al régimen dictatorial.

La operación “Just Cause” liderada por EU a finales de 1989 puso fin al régimen político y militar que Noriega instauró en Panamá, además de sus actividades criminales relacionadas con el narcotráfico y la corrupción. La invasión estadounidense al terri-

³¹ Humberto Ricord, *Noriega y Panamá: orgía y aplastamiento de la narco dictadura* (México: 1991), 21.

³² Emma Scribner, “The Omar Torrijos Regime: Implications for the Democratization Process in Panama”, 40-47.

torio panameño se dio con la premisa de garantizar el desarrollo de la democracia en el país, la seguridad del Canal y de los ciudadanos estadounidenses que allí residían. Este hecho marcó un hito en la historia del país debido a la violencia ejercida sobre el pueblo panameño, cerca de 500 asesinatos, entre 18 y 20 mil personas perdieron sus hogares debido a los combates, cerca de 2 mil heridos y otros 5 mil arrestos políticos fueron ejecutados durante la operación.³³

Uno de los aspectos más difíciles de asumir para el establecimiento panameño, era la secuencia de tratados internacionales firmados con la anuencia de países amigos, que iba en claro detrimento de la soberanía y patrimonio de la población panameña. La política estadounidense desplegó, a lo largo de un siglo, diversas estrategias para disimular la faceta sombría de su forma de ejercer el imperialismo, sin parecer una réplica de los modelos europeos de los siglos XVI al XIX. La sensación colectiva, frente a la presión de EU, era la de elegir a un presidente que tuviera la disposición de representar sus intereses neoliberales en el plan económico que adoptaría el país luego de la invasión, además de sentir que la ocupación era una jugada estratégica para revertir el tratado Carter-Torrijos que devolvería el Canal y su Zona a manos panameñas a principios del Siglo XX.

A partir del 1 de enero del año 2000, Panamá concibió lo que sería su próximo gran reto como Estado y como Nación: asumir plenamente el control y funcionamiento del Canal. La entonces presidenta de Panamá, Mireya Moscoso fue la encargada de recibir la soberanía y administración del Canal y su Zona, convirtiéndose esto en una oportunidad para el país de hacerse cargo del paso interoceánico con la eficiencia requerida dada la importancia militar, tecnológica, política y comercial que esto representaba para el desarrollo del país y de la región.³⁴ Ante esto y con el desafío de preparar el Canal para modernizarlo y prepararlo para

³³ Olmedo Beluche, "Panamá a 20 años: la cruda verdad de los hechos", *Agencia Prensa Rural*, 20 de diciembre de 2009, sección internacional.

³⁴ Rodolfo Sabonge y Ricardo Sánchez, coord., *El Canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe*, 31-32.

enfrentar las necesidades y cambios comerciales que el nuevo siglo imponía, Panamá creó la “Autoridad del Canal de Panamá” con el objetivo de administrar y asegurar el buen funcionamiento del Canal, además de elaborar un plan que permitiera la ampliación y modernización del mismo.³⁵

La Autoridad del Canal de Panamá (ACP) desarrolló estudios, dentro de su Plan Maestro 2005 - 2025, para determinar que un tercer juego de esclusas era la alternativa más apropiada para expandir la capacidad del Canal y por ende, su competitividad y rentabilidad frente al tránsito de buques cuyas medidas excedían la capacidad de los juegos de esclusas existentes.³⁶ La aprobación para la construcción del tercer juego de esclusas lo otorgó el pueblo panameño mediante un referéndum promovido por la ACP en 2006, el inicio de la ampliación se preveía para 2008 pero ante la crisis de bienes raíces en el mismo año impidió el apoyo financiero necesario para emprender el proyecto, por lo que la modernización del Canal se aplazó y hasta el año 2016 se inauguró el proyecto que facilitaría el intercambio entre el océano pacífico y el atlántico y el transporte a nivel mundial.

V La desconfiguración social del Istmo de Panamá

La narrativa construida detrás de la construcción del Canal de Panamá se muestra como la victoria de EU frente al reto que significaba completar la obra pese a innumerables obstáculos. Los trabajos de excavación en volúmenes de tierra eran una osadía, el control sobre los cientos de trabajadores que allí residían representaba una prueba logística inédita, la construcción de los juegos de esclusas y las presas que almacenarían el agua era un reto de ingeniería incomparable. El territorio imponía condiciones selváticas que significaban la lucha contra enfermedades tropicales como la malaria; estos retos representaban un esfuerzo para EU en fun-

³⁵ Carlos Argüelles, “El Canal de Panamá en el desarrollo marítimo de las Américas”, 92.

³⁶ Rodolfo Sabonge y Ricardo Sánchez, coord., *El Canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe*, 33.

ción de concretar su posición y poderío mundial, y se proyectaban como una epopeya titánica. Sin embargo, la historia se oscurece y tiñe con realidades de la conquista sobre la naturaleza, que además significó pasar por encima de hábitats y grupos de personas que no hacían parte del relato sobre el hito que se construía en su propio país.

Esas historias tras bambalinas es uno de los vacíos de la memoria histórica de la construcción del Canal, que resultó de la subestimada historia de poblaciones enteras que estaban allí y quedaron atrás con la destrucción del tejido social que ocurrió cuando se concibió el proyecto. En ese sentido, la construcción del Canal estuvo acompañada por una serie de complejidades sociales en torno a la pérdida de los nativos de su territorio e identidad a raíz de la decisión de reubicarlos; pero la intención de fondo fue la de expulsarlos sin establecerlos en otro lugar en el que pudieran ser partícipes de la construcción del Canal y su funcionamiento, o integrarlos a la narrativa de desarrollo económico y progreso político que inspiraba a las élites panameñas de la mano de los EU ³⁷

La construcción y administración del Canal fue una decisión que estuvo orientada por el imaginario estadounidense que asumía que allí solo existían pueblos nativos que necesitaban modernizarse, o que debían hacerse a un lado para no obstruir los ímpetus del progreso que la obra suponía. La obra se pactó y realizó a pesar de esas poblaciones y hábitats, sin tener en cuenta que allí vivían panameños al lado de personas provenientes de otras partes del mundo. Panamá desde entonces es un punto de concentración de la diáspora de obras que requirieron mano de obra que solo abundaba en territorios también desconfigurados por la trata esclava, como las Antillas. La primera guerra mundial desperdigó otras tantas poblaciones que llegaron a Panamá atraídos por la oportunidad de trabajar, y vivir una experiencia de la que estaban excluidos. Así, la sociedad quedó reducida a dos grupos: nativos y

³⁷ Marixa Lasso, "From Citizens to "Natives": Tropical Politics of Depopulation at the Panama Canal Zone", *Environmental history* 21 (Abril 2016): 241 - 246.

estadounidenses, siendo los primeros segregados por ser considerados como portadores de enfermedades y considerados indignos del ambiente moderno que suponía el Canal, a pesar de que los “nativos” participaron activamente en la construcción del Canal y su autonomía.³⁸

Así entonces, la construcción del Canal de Panamá se dio en medio de la separación del espacio y el entorno que lo rodeaba. No hubo respeto alguno por las conexiones históricas, sociales y políticas que tenían las personas que habitaban allí, tanto así que la obra ayudó a fortalecer la preeminencia militar y naval de EU ante el mundo, pero no se tuvo en cuenta el papel que Panamá y su población variada representaba en esa hazaña. El control que EU ejercía sobre la Zona del Canal no tenía que significar la exclusión e incluso la eliminación de los panameños en esa área.³⁹

De hecho, según el censo de 1912 la zona del Canal tenía 61.279 personas en un área de 553 millas cuadradas, lo que da cuenta que no era una zona selvática y desprovista de cultura, raíces e identidad por parte de los grupos sociales que habitaban allí.⁴⁰ Ahora bien, la estructura social panameña estaba conformada por indígenas, afrodescendientes, mestizos y otros grupos que luchaban por reconocimiento político, derechos sobre la tierra, trabajos de base comunitaria y legislación antidiscriminatoria, pero que, a cambio, sufrían exclusión, prejuicios, racismo y arbitrariedades que desconocemos porque no han sido contadas.⁴¹

Por otra parte, la estructura laboral y salarial en el istmo se constituyó en un mecanismo de segregación pues estaba dividida en tres grandes grupos: primero, los estadounidenses blancos y los

³⁸ Marixa Lasso, “From Citizens to “Natives”: Tropical Politics of Depopulation at the Panama Canal Zone”, 241 - 249.

³⁹ Marixa Lasso, “A canal without a zone: conflicting representations of the Panama Canal”, 160 - 170.

⁴⁰ Marixa Lasso, “From Citizens to “Natives”: Tropical Politics of Depopulation at the Panama Canal Zone”, 245-249.

⁴¹ Thomas Sigler, Kali - Ahset Amen y Angelique Dwyer, “The Heterogeneous Isthmus: Transnationalism and Cultural Differentiation in Panama”, 221- 235.

europeos blancos que ostentaban poder e influencia en la construcción del Canal; segundo, los afroantillanos que venían de las llamadas indias occidentales a ofrecer su obra de mano, y los panameños que habitaban el lugar.⁴² La segregación racial estaba tan naturalizada que el color de piel determinaba el cargo que ocupaba la persona, su salario, la atención médica y hasta los alimentos que recibía, pero este factor nunca pudo determinar las capacidades intelectuales y físicas de los trabajadores.

Los estadounidenses idearon un sistema para segregar a los trabajadores. El trato discriminatorio consistía en separar a los trabajadores por nóminas en “Golden Roll” o “Silver Roll” por su color de piel, sin importar lo cualificado de su desempeño y ocupación. El “Golden Roll” agrupaba a “solamente los ciudadanos blancos estadounidenses y algunos blancos panameños, y podrían otros empleados blancos de países no caribeños pertenecer a él cuando no hubiera disponibles ciudadanos estadounidenses blancos para un determinado trabajo”.⁴³ Por otra parte, el “Silver Roll” estaba integrado por los negros antillanos, los panameños y otros grupos conformados por trabajadores provenientes de cualquier parte del mundo, las órdenes provenientes de la Comisión del Canal era “mantener a los empleados que son particularmente negros o provienen de la mezcla racial en las planillas Silver”.⁴⁴

La segregación entre estos dos grupos implicaba un sinnúmero de diferencias entre las vidas de los “Golden” y los “Silver”. El salario y la moneda en que se les pagaba, la calidad de la educación y atención médica que recibían, la calidad y ración de la comida que les correspondía, las condiciones de las casas que les asignaban para vivir, entre otros beneficios sociales y económicos, eran las principales diferencias entre los negros y los blancos, que terminaron creando una estructura de beneficios y privilegios que excluía a los

⁴² López, *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*, 87-95.

⁴³ Yolando Marco, “Obreros españoles en el Canal de Panamá, 1094 - 1914, son blancos, manejables y capaces de desarrollarse e integrarse”, *Tareas* 147 (Mayo - Agosto 2014): 12.

⁴⁴ Michael Coniff, *Black Labor On a White Canal, Panamá: 1904-1981* (Pittsburg: University of Pittsburgh Press, 1985): 32.

trabajadores y los condenaba a condiciones paupérrimas y excluyentes humillaciones que debían soportar.⁴⁵

La investigación social ha rescatado esas experiencias históricas como un ejercicio de reconfigurar las poblaciones que una obra de tales proporciones alcanzó a perturbar. Allí se delinear las líneas de discusión que permiten dar cuenta de un problema que permitiría comprender las dificultades para la construcción de la memoria histórica del país, pues esta nunca va a estar completamente configurada si no se incluyen y recuerdan a todas las personas que tuvieron que padecer e incluso morir para que esta obra sea una realidad.

VI Segregación y omisión de las poblaciones existentes.

Una discusión bibliográfica

La población panameña se diversificó durante la época de la construcción del Canal de Panamá, con alrededor de 60.000 trabajadores provenientes de las Antillas, Martinica, Guadalupe, Barbados, así como de China, Italia y España; trabajadores en su mayoría sin calificación que se sumaron a la fuerza laboral panameña en la construcción de la obra. Autores como Maloney, Arango y Westerman coinciden en señalar que la inmigración antillana en Panamá ha sido un tema olvidado en la construcción de la memoria histórica del país, a pesar de que ellos fueron los artífices del desarrollo del capitalismo en ese país. La segregación racial hacia los inmigrantes antillanos vino de todos los frentes. Por un lado, las políticas inmigratorias de Panamá estaban determinadas por la nacionalidad y la raza, es decir, dependiendo del país y el color de piel discriminaban y daban tratos inhumanos a los trabajadores. Lo mismo ocurrió con trabajadores chinos, quienes estaban obligados a trabajar en condiciones insalubres y riesgosas por pagos mínimos para cumplir con las diez horas que se laboraba al día. La nación heredó las prácticas racistas que reproducían las clases dominantes, y eran las mismas con las que las potencias

⁴⁵ Gerardo Maloney, *El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos. Panamá 1920: cronología de una lucha* (Panamá, Universidad de Panamá, 1989): 327-329.

arrasaron a las poblaciones originarias en América, África, Asia y Oceanía.

Por un lado, George Westerman visibiliza a los inmigrantes antillanos como personas que ayudaron a forjar el carácter socio-cultural del país, por lo que deben ser reconocidas las adversidades que tuvieron que sortear en términos de salarios, viviendas, alimentación, atención médica y educación.⁴⁶ Los trabajadores de las islas del Caribe formaban parte de la población afrodescendiente que soportó la esclavitud hasta el siglo XIX, y eran la mano preferida para reclutar en el Canal porque soportaban el clima y las condiciones selváticas de la zona, y aceptaban la remuneración sin reparos. De otra parte, el sociólogo panameño Gerardo Maloney, sostiene que las luchas emprendidas por los trabajadores antillanos estaban justificadas por la búsqueda de mejoras en sus condiciones laborales, y en contra de la discriminación de la que eran víctimas.⁴⁷

En ese sentido, las ideas expuestas por los autores recalcan la importancia de estudiar y visibilizar las luchas, reclamos e injusticias de las comunidades panameñas en tiempos de la construcción del Canal, con la intención de reconstruir la memoria histórica de un pueblo que le arrancaron la dignidad, la historia, la identidad y la cultura. Ahora bien, la soberanía de los pueblos panameños debe ser otro tema que se debe estudiar desde la memoria histórica, al considerar que los pueblos y comunidades panameñas se aferraron a su arraigo sociocultural en tiempos en el que ni siquiera el país que habitaban se sentía y se concebía soberano en su propio territorio.

Asimismo, la abogada Virginia Arango, brinda un análisis del marco legal que rigió la inmigración antillana, y hace énfasis en el rechazo que sufrieron inmigrantes chinos, sirios y turcos, al ser considerados personas que no se ceñían a las disposiciones legales del país.⁴⁸ La discriminación contra los chinos estaba justificada por

⁴⁶ George Westerman, *Los inmigrantes antillanos en Panamá* (Panamá: Biblioteca Nacional, 1980): 29-34.

⁴⁷ Gerardo Maloney, *El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos. Panamá 1920: cronología de una lucha*: 332-333.

⁴⁸ Virginia Arango, *La inmigración prohibida en Panamá y sus prejuicios raciales* (Panamá: Publipan, 1999): 14-20.

su tendencia cultural al aislamiento cuando migran, y la organización en torno a negocios que los diferencian no solo por aspectos socioculturales, sino además por la dificultad que implican la construcción de diferenciaciones basadas en argumentos etnoraciales.

De otra parte, la historiadora panameña Marixa Lasso, concluye que la identidad panameña estaba basada en valores culturales, mas no raciales. Por esta razón, las poblaciones chinas y antillanas eran rechazadas porque eran consideradas una amenaza a los constructos culturales e identitarios que constituían el “panameñismo”, un sentimiento patriota que dignificaba panameño típico como producto de la diversidad étnica; no obstante, esta diversidad se limitaba a los mestizos, excluyendo así, a los antillanos y a los chinos.⁴⁹

En ese orden de ideas, Marixa Lasso propuso en el 2013 una revisión de la historia de principios del siglo XX para determinar las narrativas que excluyeron a los negros antillanos de los avances tecnológicos y el auge de la economía que se vivió durante la construcción del Canal de Panamá. En ese sentido, Lasso, argumenta que la idea de una fuerza laboral nacional era vendida como el motor de la innovación industrial y el progreso en el país, sin embargo, los enclaves⁵⁰ en los que trabajaban los negros antillanos no tenían oportunidades. Eran excluidos de esta idea porque se consideraba que eran “aberraciones antinacionales que oprimían a los trabajadores nativos al inundar el mercado laboral con mano de obra extranjera barata”.⁵¹ Además de ser vista como un sitio aislado del resto del país dado que allí se ofrecían servicios para los trabajadores extranjeros y era epicentro del vicio y la corrupción, alejado de la visión e identidad nacional.

A su vez, Thomas Sigler, Kali-Ahset Amen y Angelique Dw-

⁴⁹ Marixa Lasso, “Race and Ethnicity in the formation of Panamanian National Identity: Panamanian Discrimination Against Chinese and West Indians in the Thirties”, *Revista panameña de política* 4 (Julio - Diciembre 2007): 61-64.

⁵⁰ La autora se refiere a Colón como un enclave en el que se encontraban la mayoría de trabajadores de las Indias Occidentales.

⁵¹ Marixa Lasso, “Nationalism and immigrant labor in a tropical enclave: the West Indians of Colón City, 1850–1936”, *Citizenship Studies* 17 (5) (Enero 2013): 551-555.

yer, sostienen que, a pesar de la homogeneidad cultural del país, los discursos de identidad, cultura y carácter nacional se han tejido en torno a la panameñidad entendida como el orgullo nacional y la herencia mestiza-criolla de origen español e indígena. Los autores afirman que la panameñidad ha buscado, desde inicios del siglo XX, establecerse con dichos valores ante la creciente inmigración extranjera y la dominación estadounidense presente en la zona.⁵² Así, el espíritu del panameñismo se ha tenido que configurar alrededor de las complejidades que ofrece la presencia de diversos grupos étnicos, raciales, culturales e identitarios en el país.

Por otro lado, Marixa Lasso denuncia la narrativa que se oficializó tras la creencia que todas las razas, culturas e identidades existentes en el istmo de Panamá para cuando se empezó la construcción del Canal de Panamá eran “pueblos nativos” sin arraigo histórico y cultural a la Zona del Canal. Para Lasso, los mapas difundidos en la época ayudaron a impulsar la idea de que Estados Unidos llegó a impulsar ideas de desarrollo y prosperidad en territorios incivilizados, ignorando que allí ya se habían gestado conexiones sociales e históricas entre los pueblos que allí habitaban y el territorio único e intacto que intentaban racionalizar a través de crear el imaginario que allí habitaba la barbarie que necesitaba ser modernizada.⁵³

En ese sentido, Ashley Carse y Christine Keiner, sostienen que la percepción sobre Panamá estuvo configurada por las geografías territoriales en las que, dependiendo de la persona, podía o no habitar espacios designados o viviendas segregadas y así, se estandarizaron las categorías en las que cada trabajador se podía desarrollar. Asimismo, las autoras exponen a las élites panameñas y estadounidenses como los artífices de desplazar a los residentes de la Zona del Canal, borrando su historia y engrandando resentimientos que explotarían años más tarde en forma de protestas y

⁵² Thomas Sigler, Kali-Ahset Amen y Angeliqwe Dwyer, “The Heterogeneous Isthmus: Transnationalism and Cultural Differentiation in Panamá”, 221- 235.

⁵³ Marixa Lasso, “From Citizens to “Natives”: Tropical Politics of Depopulation at the Panama Canal Zone”, 241 - 246.

disturbios contra de las autoridades de la Zona del Canal.⁵⁴

Finalmente, el abogado Julio Linares propone un abordaje del libro *Erased: The Untold Story Of the Panama Canal* de Marixa Lasso, en el que da cuenta de hechos desconocidos que tuvieron que sufrir los habitantes del istmo. El racismo, la exclusión y el prejuicio con el que tuvieron que lidiar los panameños se debe a que eran considerados indignos del elevado nivel tecnológico, intelectual y académico de los estadounidenses que llegaban a ser partícipes del Canal. Lo cierto es que las condiciones a las que fueron sometidos los panameños resultó en daños y pérdidas, cuando eran ellos los que debían tener el control y norte de su territorio como país y como sociedad.⁵⁵

Reflexiones finales

La descomposición y destrucción del tejido social en el Canal de Panamá y su Zona está ligado al propósito de Estados Unidos de forjarse como una potencia, y en función de ese objetivo encontró en Panamá el espacio y condiciones necesarias para imponer su orden y ley, sin tener en cuenta que en ese lugar ya existía una sociedad con cultura, identidad y arraigo histórico a su territorio. El proceso de expansión territorial de Estados Unidos tiene marcadas diferencias con el proceso colonizador de potencias europeas, pero que su expansión territorial contribuyó al fraccionamiento de comunidades enteras y a nuevas formas de dominación territorial que fomentaron el imaginario de que allí no había nada antes de que empezara la construcción del Canal, y de que el desarrollo y la prosperidad para la población panameña iba a llegar de la mano de ese proyecto.

En ese sentido, la manipulación y tergiversación de la memoria histórica ha estado caracterizada por el olvido de los pueblos

⁵⁴ Ashley Carse y Christine Keiner, "Panama Canal Forum: From the Conquest of Nature to the Construction of New Ecologies", *Environmental History* 21 (Abril 2016): 206- 221.

⁵⁵ Julio Linares, "Pueblos Borrados", *La Prensa*, 26 de septiembre de 2019, sección opinión.

que allí residían. La manipulación y estrategia de Estados Unidos recae en su presencia en un país que no era el suyo y en la apropiación de una zona que no les pertenecía y desde la que se discutió y manejó el futuro económico, político y social de una nación que no era la suya. Es prudente precisar que los países de América Latina han sido el puente vital necesario en la carrera de Estados Unidos como potencia y que allí los países latinoamericanos se han encontrado funcionales sin importar los abusos y daños a los que puedan ser sometidos sus pueblos.

Desde sus instituciones y gobierno, Panamá no protegió a sus comunidades y estuvo en función de avanzar en la construcción y funcionamiento del Canal, y permitió que se impusiera un nuevo orden social que excluía y maltrataba los intereses e integridad de sus ciudadanos. Por el débil respaldo como república en proceso de formación, y para proteger a las comunidades nace ese llamado desde la investigación social crítica, a resaltar la importancia de reconocer que miles de vidas de panameños y trabajadores fueron necesarias, en medio de todos los contratiempos de tipo social y natural, para que el Canal de Panamá sea convirtiera en una realidad.

Fuentes

- Arango, V. 1999. *La inmigración prohibida en Panamá y sus prejuicios raciales*. Panamá: Publipan.
- Araúz, C y Pizzurno, P. 2003. La construcción del Canal de Panamá, 1904-1914. *Mesoamérica* 45 (enero - diciembre): 100-130.
- Argüelles, C. 2015. El Canal de Panamá en el desarrollo marítimo de las Américas. *Rias* 8 (2) (fall – winter): 83 -104.
- Bellah, R. 1967. Civil Religion in America. *Daedalus* 96 (1) (winter): 1-21.
- Beluche, O. 2009. Panamá a 20 años: la cruda verdad de los hechos. *Agencia Prensa Rural*, 20 de diciembre, sección internacional.
- Carse, A y Keiner, C. 2016. Panama Canal Forum: From the Conquest of Nature to the Construction of New Ecologies. *Environmental History* 21 (abril): 208: 212.

- Castillero, Ernesto. 1931. *El ferrocarril de Panamá y su historia*. Panamá: Imprenta Nacional.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2005. *Los pueblos indígenas de Panamá: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo del 2000*. Santiago de Chile: documentos de proyectos.
- Coniff, M. 1985. *Black Labor On a White Canal, Panamá: 1904-1981*. Pittsburg: University of Pittsburgh Press.
- Dominador Kaiser. 2000. El Canal de Panamá Una obra de Ingeniería y su Historia. *Revista de obras públicas* 3.394 (enero): 53-61.
- Hilton, S y Ickringill, S. 1998. "Americana en letra y espíritu": la doctrina Monroe y el presidente McKinley en 1898. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20: 205-219.
- Julio Linares. 2019. Pueblos Borrados. *La Prensa*, 26 de septiembre, sección opinión.
- Lakesha, T. "Building the Panama Canal and how does it works". Vídeo en YouTube. Acceso el 24 de mayo de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=gByO7XdZD4&t=21s>.
- López, José Antonio. 2014. *El Canal de Panamá: una perspectiva histórica y social*. Madrid: Catarata.
- Maloney, G. 1989. *El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos. Panamá 1920: cronología de una lucha*. Panamá, Universidad de Panamá.
- Marco, Y. 2014. Obreros españoles en el Canal de Panamá, 1094 - 1914, son blancos, manejables y capaces de desarrollarse e integrarse. *Tareas* 147 (Mayo - Agosto): 5- 35.
- Marixa Lasso. 2007. Race and Ethnicity in the formation of Panamanian National Identity: Panamanian Discrimination Against Chinese and West Indians in the Thirties. *Revista panameña de política* 4 (Julio - Diciembre): 61-92.
- _____. 2013. Nationalism and immigrant labor in a tropical enclave: the West Indians of Colón City, 1850–1936. *Citizenship Studies* 17 (5) (Enero): 551-565.
- _____. 2016. From Citizens to "Natives": Tropical Politics of Depopulation at the Panama Canal Zone. *Environmental history* 21 (Abril): 240-249.

- _____. 2019. *Erased: The untold story of the Panama Canal*. Massachusetts: Harvard University Press.
- _____. 2015. A Canal without a zone: conflicting representations of the Panama Canal. *Journal of Latin American Geography*, 14 (3) (octubre): 157-174.
- Ricord, H. 1991. *Noriega y Panamá: orgía y aplastamiento de la narcodictadura*. México.
- Sabonge, R y Sánchez, R, coord. 2009. *El Canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Schuster, Sven. 2015. El Canal de Panamá y la Gran Guerra. *Credencial* (mayo): 213-216.
- Scribner, Emma. 2003. The Omar Torrijos Regime: Implications for the Democratization Process in Panama. Tesis de maestría., Departamento de gobierno y asuntos internacionales, 2003.
- Sigler, T, Kali - Ahset Amen y Angeliqe Dwyer. 2004. The Heterogeneous Isthmus: Transnationalism and Cultural Differentiation in Panama. *Bulletin of Latin America Research* 34 (2) (noviembre): 229 - 244.
- Valdés, Ramón. 1903. *La independencia del Istmo de Panamá*. Panamá: Colección Biblioteca de la Nacionalidad.
- Westerman, G. 1980. *Los inmigrantes antillanos en Panamá*. Panamá: Biblioteca Nacional.